

CRECIMIENTO PERSONAL

LA ESENCIA

17 – Qué pasa cuando vamos recordando lo que somos en esencia.

(Extraído del libro “El Transito” Ed. Sirio pag. 167 – 170 de Emilio Carrillo)

Quienes van recordando lo que son (el Conductor del vehículo, no el vehículo), van tomando el mando consciente de su vida, se van liberando del miedo y la inseguridad y tienen unas actuaciones vitales muy distintas.

Ya no quieren tener, acumular ni atesorar nada. Al contrario, tienen una inclinación interior a **llevar una vida sencilla**. Cada vez tienen menos necesidades y necesitan menos para cubrirlas. Tampoco tienen ninguna necesidad de dominar ni competir, el competir se sustituye por el compartir. Así pues, comparten, cooperan, son solidarias. Ven, al menos hasta cierto punto, las relaciones en red que hay entre todo, las interacciones. Se percatan de que a fin de cuentas vamos todos en el mismo barco. Y estas comprensiones no las tienen de manera eminentemente intelectual, sino que lo sienten de corazón. También sienten, de corazón, que **la vida es digna de confianza. Esta confianza las lleva a la aceptación**, una aceptación que no está basada en la resignación o la impotencia, sino en esta misma confianza.

**Todo lo que la vida me ofrece lo estoy creando yo**, aunque mentalmente no sea consciente de ello. Y **todo lo que trae la vida es amoroso, un abrazo continuo**. En mi propia vida puedo comprobar que acontecimientos que en su momento me desconcertaron, ahora los comprendo. Para ello, solo es necesaria cierta distancia, y esta la da el tiempo. Habiendo pasado el tiempo, comprendo que aquella cosa que pasó hace cinco años, que en aquel momento quizá me turbó o desconcertó, es exactamente lo que correspondía que sucediera; puedo ver las puertas que me ha abierto.

Los momentos de desconcierto acostumbran a tener que ver con una pérdida (de un ser querido, del trabajo, de la pareja). Pero después vas adquiriendo perspectiva y vas comprobando por ti mismo que **la vida acierta**, que eso que te pudo parecer que era el final de tu vida era una nueva puerta que se abría para llevarte a una nueva dimensión de vida absolutamente desconocida e impensable en ese momento. Se pasa por un periodo de turbulencias, pero luego uno se asienta, se instala en la armonía y comprende.

Y así se llega a descubrir **el gran secreto de la vida**, que es que esta **merece que se confíe plena y absolutamente en ella**. En vez de querer controlar y programar, **confiamos. Y a partir de ahí aceptamos**.

**La aceptación que es consecuencia de la confianza lleva a la no queja**. Se trata de vivir sin queja. ¿De qué nos vamos a quejar si todo lo que acontece tiene un sentido profundo? Si no lo vemos ahora, lo vamos a ver después; así pues, relajémonos, tranquilicémonos..., ¡vivamos!

**Si la vida te da un tortazo, no olvides que tú mismo lo has provocado. Acepta ese tortazo. Y si la vida te besa en la boca con pasión, ¡disfrútalo! Pero no juzgues nada de ello, no lo etiquetes, no opines.**

Y, por supuesto, si vas recordando desde la espiritualidad, desde el “conócete a ti mismo”, lo que eres, ya **no tendrás tendencia a ver problemas donde no los hay**. Te darás cuenta de que **todo es enormemente sencillo**, y de que eran solo la mente y el ego los que complicaban lo sencillo.

**La vida es muy sencilla**, porque **no tiene otro secreto que vivir**. No hay que llegar a ningún sitio, que alcanzar nada ni que luchar contra nada. En el plano en el que estemos, **se trata de vivir, conscientes de nuestra divinidad, en esa libertad que nos da la ausencia de miedo**.

Así pues, y como he ido diciendo, **goza el dolor y goza el placer. Saborea las experiencias que la mente llama blancas y las que llama negras, las bebidas dulces y las amargas.**

La soledad y la tristeza tienen un sentido profundo. Ahora los seres humanos estamos recordando, entre todos, la realidad en relación con la **“enfermedad” y la “muerte”**: que **no existen**. Nos vamos dando cuenta que son dos conceptos que hemos inventado mientras hemos estado bajo el piloto automático del ego. Ha llegado la hora de que muchos Conductores vayamos despertando.

\* \* \* \* \*